

*Amiser les gens qui
leur plaire aujourd'hui
et recommencer le lendemain
J. Janin*

EL DISCRETO

DIRECTOR
RICARDO SANCHEZ

PERIÓDICO SEMANAL
LITERATURA Y ARTES - TEATRO Y MODAS

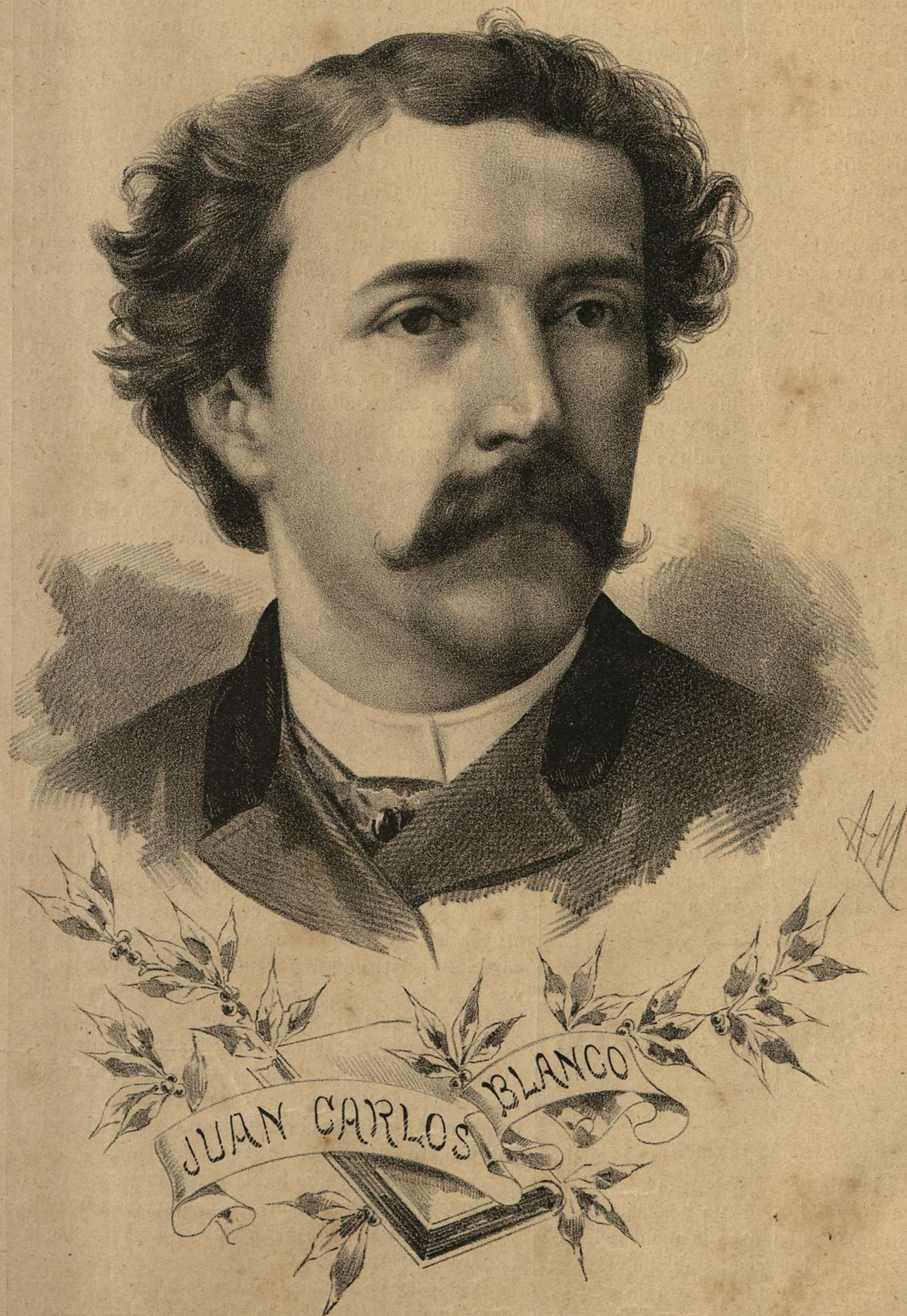
ADMINISTRACION
LITOGRAFÍA GODEL y Cia. - Calle Cerrito Núm. 231

Año I

Montevideo, Agosto 3 de 1884

Núm 10

SUSCRICION: *En la Capital* -- Por un mes 1 \$; por seis meses 5 \$; por un año 9 \$. *En Campaña y Exterior* -- Por un mes 1 \$20; por seis meses 6 \$; por un año 10 \$
NÚMEROS SUELTOS: *Del día*, 30 cents. -- *Atrasado*, 40 cents.



AL PÚBLICO

La Administración del periódico está abierta todos los días hábiles de 12 á 2 de la tarde.

EL ADMINISTRADOR.

NUESTROS GRABADOS

JUAN CARLOS BLANCO—Es una de las figuras más simpáticas por su talento y sus prendas personales. Joven aún, ocupa envidiable posición en nuestro país, donde es querido por todas las personas de valer y respetado hasta por sus mismos adversarios políticos.

Estas líneas no serán una biografía, porque ni disponemos de tiempo para tan delicada tarea, ni la necesita, quién es bien conocido de nuestros lectores, y puede presentarse perfectamente sin tal carta de visita. Por otra parte, las recomendaciones sólo son admisibles de superior á inferior en los dominios de la inteligencia; cuando más, de igual á igual. Pero nunca el último soldado de la falange de honor, puede recomendar al que marche á su vanguardia coronado por los lauros de la victoria, obtenidos en los pacíficos y fecundos torneos de la inteligencia y del arte.

Si pudiéramos entrar en detalles que nos están completamente vedados por la índole de nuestro Programa, tendríamos que hablar mucho sobre las condiciones de carácter y austeridad de este ciudadano, puesto á prueba más de una vez, y que ha sabido conservar siempre, como las vestales antiguas el fuego sagrado de las grandes aspiraciones, en el altar sublime de la patria.

Como abogado, conquistó pronto una legítima reputación; y si se considera como orador, en nada desmerece su talla. En el Parlamento llamaría la atención por sus conocimientos, matizados con los toques poderosos de la elocuencia. Y en la velada literaria ó en la reunión de amigos, alhaga siempre por la belleza de la frase, las apropiadas inflexiones de voz y su delicada corrección de modales. Es, para terminar, un verdadero artista de la palabra, que posee el secreto de hacerse escuchar con placer por los cultores de las letras, y por todos aquellos que saben valorar la belleza, en cualesquiera de sus espléndidas manifestaciones.



LA MAMÁ ENOJADA—El título de por sí sería la explicación del grabado, si faltara el colorido que dá vida al cuadro. Es una de las tantas estrofas de los poemas maternales. La niña ha cometido una pequeña falta, que la mamá castiga con un rasgo tan expresivo al volver el rostro, que más parece una caricia que un reproche, lo que manifiestan sus ojos animados por el más dulce de los amores.

EL BAILE INFANTIL

¡Qué hermosísimo espectáculo ofrecía en la noche del último Lunes la sala de nuestro gran teatro!

¡Cuánta luz, cuánto color, cuánta belleza!

Jamás ha estado *Solis* como en la noche del Lunes último, pues desde el paraíso, poblado esta vez de verdaderos ángeles femeniles, hasta la platea, todas las personas que ocupaban una localidad, eran la representación más acabada de lo más distinguido de nuestra sociedad.

Aquellas tres filas de balcones sobre cuyos balcones se veían las más hermosas mujeres de Montevideo, ataviadas con ese *chic* peculiar de las mujeres del Plata, fueron durante el tiempo que duró el baile como el imán que atraía las miradas de los concurrentes de mi sexo, que sin reparar en ello, olvidaban á los niños danzantes para concentrar toda su atención en aquellas bellezas.

La cazuela y el paraíso eran dos espléndidos *bouquets*, formados con flores de todos colores y que (permitase la metáfora) exhalaban diversos perfumes.

En las cinco filas de sillas que rodeaban la platea se confundían viejos y jóvenes que reían ante las gracias de los pequeños danzantes.

La primera fila de estas sillas pertenecía casi por completo á las madres, que habían querido librar allí la última y decisiva batalla.

Napoleon cruzaba la sala con *Ofelia*, y la madre de ésta olvidando por un instante el importante rol que su hija desempeñaba, después de llamarla por su nombre de pila, le arregla con gran cuidado los pliegues del vestido.

Más allá pasa una *manola* conversando afablemente con *Hamlet*. La mamá de aquella repara que la mantilla no vá bien arreglada, y llamando á su niña: *Celia!*, nombre que no lleva ninguna *manola*, arregla aquella parte del traje, en tanto que *Hamlet* ya mal humorado, reniega de aquellos pliegues que en mal hora llamaron la atención de la mamá de su compañera y que son causa de que pierda la polka que ha empezado á preludiar la orquesta.

El conjunto era hermosísimo. Aquella aglomeración de niños vestidos tan caprichosamente como es posible imaginarse, cien trajes de todos los colores conocidos, girando unos acompasadamente, otros en desorden, dando unos pequeños saltos los de más allá y todos conversando, riendo y peleando no pocas veces por cuestiones nimias, era el espectáculo más atrayente que pudiera imaginarse.

Había tres *Hamlets*, trinidad imposible que haría pasar un mal rato á Shakespeare si los pudiera haber visto. ¡De todos ellos el que más apropiado traje llevaba y caracterizó mejor al príncipe dinamarqués fué Juan Carlos Muñoz, cuyo tipo parecía modelado para representar al gran personaje.

Su primita *Déla* Castellanos fué también una digna intérprete de *Ofelia*. Esta niña de una viveza incomparable fué una de las que más llamaron la atención de los asistentes al baile, por la gracia, distinción de su porte y finas maneras.

Quisiera seguir enumerando los encantos de cada uno de los que formaban la falange de bailarines pero esto es de todo punto imposible.

Haré mención de *Maria Antonieta*; un *Frasuelo* muy *jacarandoso*, y al parecer con ganas de dejar sin vida á algunos toros... de cartón; *Napoleon*, que á buen seguro no sabe quien fué Wellington; el *General Belgrano* que se preocupaba más de su compañera que de su patria; *Mefistófeles*, que no conoció á *Fausto*; algunos *diplomáticos* que apenas saben leer; un *novio* que hace apenas un año que dejó el *babero*; una *novia* que no sabe abrocharse el vestido, y cierro aquí porque si sigó enumerando voy á citarlos á todos, que todos estuvieron admirables, de gracia y desenvoltura.

Las mamás sonreían de satisfacción y de orgullo, al ver la importante representación que en aquel acto, á todas luces simpático, tenían sus niños, y no cesaban de comentar el buen gusto de éste ó aquel padre al presentar á sus niños en aquel traje.

Las que notaban que había otros mejor vestidos que los suyos, disimulaban su disgusto en lo posible y callaban, reservándose para otra ocasión en que tomarán la revancha.

A las once ya algunos niños se acercaban á sus mamás para decirles al oído: *Tengo sueño!* ¿*Vamos?*

Las mamás se hacían las sordas, pues ninguna quería ser la primera en dar la voz de partida, y el

baile continuaba, amenguando poco á poco el entusiasmo pues los danzantes rendidos por las continuas volteretas y reclamados por el lecho empezaban á sentarse allí donde encontraban un sitio apropiado.

La Comisión organizadora de esta espléndida fiesta de caridad, y muy especialmente D. Guillermo Lafone, merecen un aplauso y una felicitación sincera por el espléndido éxito obtenido.

Por no cortar la hilación de esta crónica dejé para el final la relación de los trajes y roles que desempeñó cada uno de los danzantes.

Hé aquí ese detalle:

PRIMERA PARTE

Gran sinfonía por la orquesta de la Escuela de Artes y Oficios, dirigida por el profesor G. Grasso.

CUADROS VIVOS

1º.—Fé.....	Elena G. Lafone.
—Esperanza.....	Cárlos Louton.
—Caridad.....	Flora Wells.

2º. Las Naciones

Húngaras.....	Maria Granada, Carolina Azarola, Mariana Preve, María Britos, Elisa Podestá.
Egipcias.....	Elena de Acha, Clementina Louton, Elvira Ramos, Aurelia Granada.
Turca.....	Corina Navajas.
Gitanas.....	Elvira Costa, Emma Podestá, Julia Terra, Carlota Le Bas.
Griega.....	Amelia Lafone.
Rusa (aldeana).....	Lucía de la María.
Bohemiana.....	Julia Louton.
Donna de Oriente.....	Josefina Cibils.
Andaluza.....	María Gurmendez.
Turca.....	Laura Terra.

3º. Histórico

Washington.....	Fisher Russell.
Belgrano.....	Florencio Escardó.
Napoleon I.....	Ricardo Shaw.
Isabel de Inglaterra.....	E. Testaseca.
Maria Antonieta.....	Cármén Acosta.
Enrique II.....	Alfredo Bujareo.
Ana de Bretaña.....	Cármén Bouvet.
Enrique III.....	Tomás Howard.

4º. Fantasia diabólica

Etoile brillante.....	Angélica Granada.
Mefistófeles.....	Francisco Azarola.
La Noche.....	Elena Braga.

5º. Hamlet y Ofelia

Juan Carlos Muñoz—Déla Castellanos.

6º. Casamiento y Bautismo bajo el Directorio

Novia.....	María R. Algorta.
Novio.....	Juan V. Algorta.
Increible.....	Cárlos Paullier.
Convencional.....	Juan Carlos Blanco.
Caballero antiguo.....	Cárlos Shaw.
Aldeana y el bebé.....	María Navajas.

7º. Bailarinas

Delfina Perez—Carolina Salvañach—Atanasia Zufriategui—Ana Avegno—Lila Richelet—Adelina Testaseca—María Inés Podestá—Germana Fort—Enriqueta Santos—

Antonia Santos—Berta De-Maria—Anita Saavedra—
María Zorrilla—Adela Zorrilla—María Suarez—Angela
Salvañach—Blanca Perey—Luisa Gurmendez—Plácida
Gorlero—Cármén Perey—Matilde Testaseca.

INTERVALO

SEGUNDA PARTE

Gran sinfonía por la banda del 1º. de Cazadores, diri-
jida por el profesor J. Savini.

1º. Baile de las cintas

7 Carolina Salvañach—8 Blanca Perey—9 Delfina
Preza—10 Antonia Santos—22 Enriqueta Santos—
30 Angela Salvañach—39 Matilde Testaseca—63 Ana
Avegno.

2º Minuet

- 1 Celina Costa—1 Cárlos Paullier.
- 2 Elena Braga—2 Francisco Azarola.
- 3 Cármén Cibils—3 Alfredo Bujareo.
- 4 Carolina Azarola—4 Juan V. Algorta.
- 5 Josefa Cibils—5 Florencio Escardó.
- 6 Josefa Salvañach—6 Cárlos G. Shaw.

3º Polka, baile general, 4º Vals, baile general, 5º Cuadrilla

- 1 Celina Costa—1 Cárlos Shaw.
- 2 Elena Braga—2 Francisco Azarola.
- 3 Cármén Cibils—3 Alfredo Bujareo.
- 4 Carolina Azarola—4 Juan V. Algorta.
- 5 Josefa Cibils—5 Florencio Escardó.
- 6 Josefa Salvañach—6 Cárlos Paullier.
- 7 Carolina Salvañach—7 José Saavedra.
- 8 Blanca Pereira—8 Julio Suarez.
- 9 Delfina Preza—9 Tomás Howard.
- 10 A. Zufriategui—10 Gabriel Terra.
- 11 Amelia Lafone—11 Ricardo Shaw.
- 12 Julia Louton—12 M. Herrera y Obes.
- 13 Elena Lafone—13 José P. Ramirez.
- 14 Antonia Santos—14 Ricardo Hughes.

6º Sir Roger de Coverley

NIÑAS

Azarola Carolina, Húngara.
Avegno Maria, Boccacio.
Avegno Ana, Bailarina.
Acosta Cármén, Maria Antonieta.
Acha Elena, Egipcia.
Acosta Lara Beatriz, Pintora.
Algorta Maria Rosa, Nª del Directorio.
Aubriot Mercedes, Doña Juanita.
Braga Elena, La Noche.
Braga Otilia, Dama de Luis XV.
Britos Maria, Húngara.
Bouvet Cármén, Ana de Bretaña.
Berro Maria, Page.
Basañez Maria Carlota, Turca.
Cibils Cármén, Arlequin.
Cibils Josefa, Dama de Oriente.
Castellanos Delia, Ofelia.
Costa Celina, Cordon Bleu.
Costa Elvira, Gitana.
Fontaine Maria Angela, Segadora.
Fort, Flor Margarita.
Fort Germaine, Maria de Figaro.
Flores Blanca, Mme. de Stael.
Gorlero Mercedes, Page.
Gorlero Plácida, Mariposa.
Gurmendez Maria, Polonesa.
Gurmendez Luisa, Paloma Mensagera.
Granada Aurelia, Egipcia.
Granada Maria, Húsar de la Princesa.
Granada Angélica, Etoile Brillante.
Garcia Lucia, Bailarina.
Hughes Adela, Pescadora.

Howard M. Concepcion, Arlequin.
Herrera Cecilia, Page.
Louton Julia, Bohemiana.
Lecoct Blanca, Flor de Rosa.
Lacalle Celestina, Ondina.
Lebas Carlota, Gitana.
Lebas Mariana, Bailarina.
Lebas Elena, Pastora.
Lafone Elena, Alguacil.
Lafone Amelia, Griega.
Martinelli M. Teresa, Pescadora.
Maria de la Lucia, Aldeana Rusa.
Morelli Teresa, Page.
Moreno Maria C., Alguacil.
Moreno Isolina, Libertad.
Navajas Corina, Turca.
Navajas Maria, Aldeana.
Nery Maria Elena, Mariposa.
Nebel Maria, Bohemiana.
Onetti Rosario, Il Core e la mano.
Podestá Maria Inés, Libelou.
Perey Blanca, Primavera.
Perey Cármén, Bailarina.
Podestá Elisa, Húngara.
Perey Ema, Pompeyana.
Richelet Lila, Traje de baile.
Preza Delfina, Bailarina.
Preve Mariana, Húngara.
Ramos Elvira, Egipcia.
Reyes Josefa, Trovador.
Reyes Amalia, Bailarina.
Shaw Flora, Flor de Lino.
Shaw Florita, Caridad.
Stajano Maria C., Odalisca.
Sanguineti Ema, Loca.
Santos Antonia, Bailarina.
Santos Enriqueta, Bailarina.
Suarez Maria, Bailarina.
Saavedra Anita, Bailarina.
Salvañach Josefina, Princesa.
Salvañach Carolina, Fantasia.
Salvañach Angelina, Bailarina.
Terra Maria, Arlequin.
Terra Laura, Odalisca.
Terra Julia, Gitana.
Terra Ester, Pierrot.
Testaseca Matilde, Bailarina.
Testaseca Enriqueta, Isabel de Inglaterra.
Testaseca Adelina, Bailarina.
Talice Violeta, Margarita del Fausto.
Zufriategui Atanasia, Bailarina.
Zorrilla Hermancia, Page.
Zorrilla Maria A., Reina Mágica.
Zorrilla Maria Diomar, Cupido.

NIÑOS

Aubriot Mannel, Alcalde.
Algorta Enrique, Campesino Catalan.
Algorta Juan Vicente, Novio del Directorio.
Azarola Francisco, Mefistófeles.
Avegno Pedro, Diplomático.
Avegno Francisco, Ruy Blas.
Acosta Francisco M. Diplomático.
Burzaco Julio R., Marqués.
Bujareo Ricardo, Fantasia.
Bazano Amleto, Hamlet.
Blanco Juan C., Convencional.
Bujareo A., Enrique I.
Braga Fernando, Ch. Luis XV.
Cibils José Pedro, Pescador.
Cibils Alfredo, Fantasia.
Cibils Norberto, Etiqueta.
Duplessis Luis, Etiqueta.
Escardó Florencio, Belgrano.
Flores Eduardo, Republicano.
Fontaine Victor, Ch. Luis XV.
Gimenez Arturo, Caballero antiguo.
Gimenez Horacio, Principe.

Herrera Chelo, Diplomático.
Howard Tomás, Enrique III.
Howard Rafael, Torero.
Herrera Miguel, Etiqueta.
Hughes Conrado, Escocés.
Hughes Francisco, Marinero.
Hughes Leopoldo, Petit Duc.
Indicites Antonio, Page.
Lebas Dumaresq, Caballero antiguo.
Lecoct José Gabriel, Torero.
Louton Cárlos, Marinero.
Muñoz Juan Cárlos, Hamlet.
Montero Felipe, Increible.
Martinelli José, Petit Duc.
Michaelson Ruperto, Mefistófeles.
Oscenhoof Oscar, Fantasia.
Pareja Alberto, Pescador Napolitano.
Paullier Cárlos, Increible.
Preve Inocencio, Ch. Luis XIII.
Richelet Ernesto, Jockey.
Rodriguez Santiago, Caballero.
Russell Juan, Washington.
Ramirez José Pedro, Diplomático.
Rolando Adolfo, Garibaldino.
Suarez Julio, Trovador.
Saavedra Cárlos, Paje.
Saavedra José, Diplomático.
Shaw Cárlos, Caballero antiguo.
Shaw Ricardo, Napoleon I.
Shaw Adolfo, Pescador.
Shaw Alejandro, Pierrot.
Silva y Acosta Arturo, Indio.
Santos Filomeno, Marqués.
Thode German, Jockey.
Thode Juan Cárlos, Jockey.
Terra José L., Pescador.
Terra Gabriel, Diplomático.
Varela Jacobo, Mosquetero.
Zorrilla Oscar, Rey Alfonso.
7º Polka, por los mismos.
8º Cuadrilla, por los mismos.
9º Gran galop final, por todos.

Cuando terminó aquella fiesta tardó más de una
hora en salir del teatro la concurrencia.

Yo tambien me retiré del teatro llevando impre-
siones y recuerdos gratísimos que no puedo á mi
pesar confiar á los que ésto lean.

BACHELOR.

EL CORSÉ

A cuántas reflexiones se presta este aparato de
tortura, inventado por la moda para el atrofiamiento
del hermosísimo cuerpo de la mujer! . . .

Seguramente que despues de oír esta exclamacion
cási profética, algunas de mis bellísimas lectoras,
ya sean las rúbias hechiceras que modelára en
esculturales estrofas el bardo inglés, ya las *hijas del
Uruguay encantadoras*, segun la expresion de nues-
tro querido viejo bardo, —contraerán su lindo entre-
cejo y darán á su fisonomía una expresion de lijero
enfado, como diciendo: Y quién lo mete á usted,
señor escritor, á criticar lo que no debe? . . . ¿Con
qué derecho invade usted los dominios de una moda,
cuyos comentarios son patrimonio exclusivo de
nuestro sexo? . . .

Si tal cosa pensáran mis queridas lectoras, no
tendrían seguramente razon, pero siempre les que-
daría el recurso de no escuchar al *profano*. Pero,

quien les dirige la palabra con pleno conocimiento de causa, es tambien una niña bastante bonita, aunque inmodestia sea el decirlo; y á más de bonita, con un cortejo de adoradores respetable y un caudal de experiencia que la habilita á tener voz y voto en el asunto.

He dicho que el corsé es un instrumento de tortura. Demasiado lo saben quienes por reducir su cintura á proporciones microscópicas, se aplican abnegadamente ese torniquete de la moda. ¿Qué importa que el organismo se deprima, que la circulación se interrumpa y la respiración llegue á ser fatigosa?... *Lo que es moda no incomoda*, segun reza el refran y acreditan estas niñas, deformando sus cuerpos con esos aparatos de tortura, y lo que es aún peor, sufriendo y acortándose la vida, hasta el punto de que la mayoría de ellas mueren jóvenes, cuando estaban llamadas á figurar en el mundo por sus méritos, virtudes y belleza.

No se aterroricen mis lectoras por esté lúgubre párrafo, ni siquiera imaginen que soy enemiga eterna del corsé, aún persuadida como lo estoy, de que las mujeres griegas y otras muchas de la antigüedad, no lo usaron jamás y sirvieron de modelos por sus bellísimas formas. Póngome los términos médios, para condenar el abuso, nunca el uso moderado. El corsé puede llevarse algo flojo, lo suficiente para armar el cuerpo. Pero es ridículo, incalificable que una persona gruesa se oprima de una manera descomunal por disminuir su volúmen y achicar su cintura, como lo es más aún todavía, que una niña delicada ajuste el corsé hasta reducir su ya pequeño talle á la proporción mas diminuta.

La belleza del cuerpo, es algo que responde á la ineludible ley de herencia. Podrá ser perfeccionada por una vida metódica y moderados ejercicios gimnásticos, pero la niña que en vez de dar expansión á sus músculos, los atrofia con el objeto de hacer más acentuada la línea curva, pierde su tiempo y su salud sin conseguir lo que desea.

Otra de las desventajas del corsé predilecto, está en el envarillado de madera ó de acero que le dá forma. Estas varillas, si el corsé ha sido apretado con exceso, se incrustan en la carne dejando surcos pronunciados, y al cabo de algun tiempo, las consecuencias son aún más alarmantes. Llega á tener influencia hasta en el sistema huesoso, deprimiendo las costillas y haciéndolas desviar de su posición natural, como lo ha demostrado la autopsia hecha á personas muertas de enfermedad desconocida, y despues comprobada científicamente, ser resultado del abuso del corsé.

Recomiendo á mis lectoras no echen en olvido mis reflexiones, tendentes á evitar en lo posible, las funestas consecuencias de una moda, que día á día hace víctimas en proporciones alarmantes. Mientras tanto, queridas niñas, no os sacrifiqueis por herosear vuestros cuerpos torturándolos. Si por naturaleza son bellos, bastará un simple arreglo para mostrarlos en la plenitud de sus atractivos.

Tengo formal compromiso con mi jóven amigo el Director de EL INDISCRETO, de escribir cada vez que pueda uno que otro artículo sobre modas. He cumplido en parte mi promesa, aconsejando á las niñas algo de utilidad general. Despues trataré algun otro tópico, especializándome siempre en lo que más interese á mi sexo. Ahora solo me resta despedirme de mis bellísimas lectoras hasta el momento oportuno, deseándoles salud y prosperidades de todo género.]

ESMERALDA.

LA VELADA EN LA SOCIEDAD UNIVERSITARIA

Se hacen grandes preparativos para la velada que celebrará esta importante asociación, en festejo de su noveno aniversario.

La Comisión Directiva que preside el doctor don Manuel Herrero y Espinosa, pone gran empeño en que esa fiesta social, sea digna de las que hasta ahora ha celebrado la *Universitaria* con igual motivo.

Al efecto se han nombrado varias comisiones, especialmente encargadas de correr con lo relativo al adorno del local, parte literaria y parte musical.

Esas comisiones se han espedido ya en parte de lo que con su trabajo se relaciona.

Se sabe que en la parte musical, desempeñarán un rol importante conocidos profesores y algunos aficionados, entre los que se cuentan el señor don Pedro J. Rius, que cantará una bonita romanza para bajo y la señorita Maria Pacozzi, que ejecutará al piano una espléndida pieza de concierto.

En la parte literaria figuran el doctor don Manuel Herrero y Espinosa, don Juan P. Castro, don Ricardo Sanchez, don José R. Muñoz, don Jacinto Albistur, doctor don Alfredo Vazquez Acevedo, don Santiago Maciel y otras conocidas personas.

La fiesta que la *Universitaria* prepara para el próximo 10 de Agosto, será espléndida y hará honor á aquel centro que honra á Montevideo, por el anhelo con que mantiene las aulas de estudios preparativos gratuitos, que hace 8 años funcionan en él, sin interrupción, preparando estudiantes que al terminar sus estudios y rendir exámen en la Universidad, obtienen las más altas clasificaciones del año.

PLEGARIA

Dios de bondad! Tú, que dóras los montes con reflejos de sol ardiente, y plateas las aguas con resplandores de luna; que pueblas las selvas de misteriosos murmullos, y bañas los llanos con torrentes impetuosos, que en estrépito se desbordan, formando torbellinos de espuma!

Tú, que préstas al águila soberbio poder, para que pueda remontarse á los espacios, elevándose aún más allá de las nubes; que escondes en el seno de la tierra fuego, que estalla en volcanes; y que á tu arbitrio conmueves el mundo, sujetando á tu omnipotencia el universo entero!

Tú, que desatas los vientos, formando el rayo en el seno de las nubes; que mandas las embravecidas olas, aquietando sus furiosos, ó lanzándolas sobre la anchurosa playa, como gigante mole que se desploma!

Tú, que pueblas los aires de aladas mariposillas, y siembras la tierra de perfumadas flores. Tú, que envías la brisa juguetona, para que bese las plantas y derramas gotas de rocío para que la flor corone su ventura....

Tú, que todo lo puedes, Divino perfume, Suavísima luz.... vela por mi fé!

Los huracanes de la vida, el soplo helado del desencanto, el dardo tenaz del dolor, no apaguen nunca en mi sér la purísima luz de la confianza!...

Aparta, Señor, las nubes grises, del cielo de mi ventura, alejando de mi camino las espinas que

puedan herirme con saña cruel. Inúndame con la luz purísima de tu amor, con el divino perfume de tu espíritu!

Señor! Señor!.... Vela por mi!

LOLA LARROSA.

Flores (B. A.), Julio de 1884.

SOFIA GONZALEZ

La docta Córdoba no es solo célebre por la belleza de sus mujeres, lo que reconocen sus naturales, que suelen encaminarse á Tucuman cuando el deseo de desprenderse de la peligrosa libertad del célibe les hinca el pecho.

Empero, las cordobesas se desquitan del desamor de los hombres encaminando su sensibilidad hácia Dios, que seguramente vale mas que sus criaturas.

Este amor plácido, sin palpitations apasionadas, verdaderamente platónico: no tiene dolores ni desconsolaciones, cree siempre y espera, fuerte con la fé, alentado por la recompensa del mas allá, que se oculta para los descreídos.

Mas no nos detengamos en parangonar estos amores, en que se ejercita el corazón femenino, que necesita la vivificación de un afecto, pues ha menester que la vida se deslice á sus espensas.

Sofia Gonzalez, cuyo nombre titula este artículo, era un desmentido á las líneas que lo encabezan, una verdadera excepción á lo sentado.

Su espléndido busto se balanceaba cimbrador y esbelto sobre un talle redondo de pequeño diámetro.

Sus ojos grandes y rasgados atraían como la inmensidad que reflejaba su mirada mansa y tranquila. Eran claros, sus pestañas negras y lucientes les prestaban sombra delicada y suave.

Pelo negro, abundoso y ondeante cayendo á los costados de su rostro, encuadraba el blanco alabastrino de su cutis terso.

Lábios de graciosa ondulacion dejaban jugar una sonrisa, mostrando la primera línea de sus dientes de brillantísimo esmalte.

Habia cumplido los veinte años sin que llegaran hasta su corazón las frases almibaradas de multitud de enamorados, que hacían pender de sus labios su porvenir y su ventura.

Nadie la habia interesado: todos esperaban.

Formó entre sus galanes D. Lázaro Bravo, no muy jóven, pero recomendable por sus cualidades y carácter.

No tardó en llevar la preferencia y el desconsuelo á sus rivales

Habló el corazón de Sofia y sus ojos tradujeron, en fugitivas iluminaciones, el lenguaje universal del sentimiento

Concértose la boda, último golpe á las esperanzas que la rodeaban, y tuvo lugar en medio de grandes y sencillas fiestas

Bravo hechó el resto: habia aprisionado la ventura con sus propias manos, y aquello debía festejarse.

Era rico y no avaro: su casamiento dejó memoria, y de él siguieron días de felicidad.

El paso asolador de las huestes del enviado del tirano, conmovia el interior de la República.

Anuncióse que marchaba hácia Córdoba.

Era una promesa de inquietud.

Bravo comentaba en el hogar los horrores que se decían de los caudillejos, pero sin que sus opiniones salieran fuera de aquel recinto.

Su espíritu moderado no habia menester las recomendaciones de Sofia para no señalarse entre los descontentos.

Llegó aquel y su séquito.

Comenzaron los atropellos y prisiones.

El tuerto Bárcena, que era de la pandilla se señaló al instante como el mas cruel.

La Mamá enojada



Paseaba su catadura siniestra sonriendo orgullosamente ante las manifestaciones de respeto que se le prodigaban y que eran la traducción del temor que se sentía á su sola presencia.

Una tarde se halló con la bella Sofia en casa de un pariente de ésta.

Habitado á satisfacer sus caprichos y deseos, se prometió la posesion de aquella mujer espléndida.

Hizo visible sus atenciones, marcadas las galanterias con que oprimian el corazon de la jóven con el peso de una angustia.

Ella se retiró lo mas pronto que le fué posible, arrastrando la mirada inquieta del jefe.

Llevaba el presentimiento de una desgracia.

Bárcena averiguó inmediatamente quien era, como vivia y esos otros detalles que hacen interesantes el apasionamiento.

Pasaron tres dias.

La jóven lo habia recordado con horror en todos ellos, pero sin que se hubiera atrevido á angustiar el alma de su esposo con la relacion de sus temores, que iban disminuyendo en cada hora con la esperanza de que el jefe la olvidara.

Este buscó la manera de hacerse llevar á la casa, lo que no le fué difícil contando con la complacencia del miedo que inspiraba.

Sofia lo vió entrar, y un doloroso estremecimiento recorrió su cuerpo.

Es la desgracia, pensó, saludando empalidecida por el temor.

Bravo no estaba en ese momento.

El conductor de Bárcena pretestó una ocupacion y se alejó á los pocos instantes.

Aquello era una forma de la adulacion y servilismo de que se hacia rodear.

Sofia tembló al verse sola.

El, conociendolo, dijo:

—Señora, no me tema, si soy malo no es con las buenas mozas, y mucho ménos con las que amo.

La jóven se enrojeció, y no halló fuerzas para responder.

—No temo, señor: una mujer casada debe esperar siempre que se respeten sus deberes y su virtud.

—Es que la voluntad no vence en las luchas con el corazon, para quien no hay otros deberes ni otra virtud que las pasiones que lo animan.

Sofia guardó silencio.

Su seno mórbido, voluptuoso, se alzaba anhelante al compás de su respiracion fatigosa.

No podía arrojar de su presencia aquel hombre que le hacia oír lo contrario á sus sentimientos, que los insultaba con las frases de un capricho criminal, sin que pudiera levantarse á la altura de su deber y de su dignidad.

Bárcena continuó:

—Señora, Vd. engrandece sus deberes de esposa, y lo que hay verdaderamente grande es mi amor, cuyos impulsos no pueden ser vencidos por su indiferencia ni por el apego que sienta hacia su esposo. Yo podría imponerle mi cariño, podría mandar, y ruego sin embargo.

Sofia dijo al fin, sobreponiéndose á su debilidad:

—Ni sus órdenes ni sus ruegos me apartarán jamás de lo que yo entiendo por mi deber. No mancharé el nombre de mi esposo, ni ultrajaré mi propio decoro.

—Señora, reflexione: hay noticias de que su esposo es unitario; de Vd. depende su salvacion.

La jóven palideció intensamente, sus ojos se nublaron.

Será mía, pensó el jefe que vió su angustia, pero la contempló un instante despues, irguiendo altivamente su espléndida cabeza.

—Le he escuchado lo que no debia: obre segun los dictados de su conciencia: hay un juez para los malvados.

Bárcena saltó herido por aquella suprema altivez, sus labios contraídos por la ira dejaron escapar su villanía.

—Señora: ya sabe el precio de lo que Vd. llama su virtud. Pasado mañana hay un baile, haga que vaya su esposo solo, yo vendré á las diez de la noche, si lo encuentro aquí libraré á la pátria de un salvaje por mi propia mano. Y salió sin esperar la respuesta.

Sofia permaneció un momento inmóvil; despues escondió su rostro entre las manos y dejó correr sus lágrimas.

Qué hacer?

Manifestaría á Bravo la situacion?

Era dictar la sentencia, pues se precipitaria á su perdicion llevado por la misma nobleza de su carácter.

Huir? donde bastante lejos que quedaran fuera del alcance de aquellos hombres? tenían el pueblo vigilado escrupulosamente: era imposible.

Cumplir los deseos de Bárcena, esperándolo sola, era entregársele apesar de todas las resistencias que imaginára.

Este hombre no puede ser tan cruel, tan bárbaro que lleve á cabo su amenaza, pensó; sería suponerlo una fiera horrible que no puede existir.

Esta última idea se fijó en su mente y comenzó á engrandecerla la esperanza.

Recordaba uno á uno los episodios oídos de la vida de Bárcena, y ninguno lo señalaba tan monstruoso.

En efecto: á esa fecha el famoso tuerto era apenas conocido, y fué entonces que adquirió su sombría celebridad.

Cuando llegó Bravo, ella supo ocultarle penosamente su aficcion.

Grande y continuada fué su lucha, sus reflexiones dolorosas, iban á refugiarse en la esperanza de que el feroz gefe solo hubiera querido intimidarla.

Sin embargo, llena de ansiedad vió pasar los dos días señalados.

En la tarde del que debia verificarse el baile, Bravo volvió á su casa preocupado y entristecido.

Ella insistió mucho por saber la causa, sin que se le respondiera la verdad.

Esta era, que en esa mañana Bárcena habia hecho degollar por la nuca en el Paseo al benemérito patriota Francisco Ramon Mejia, operacion que se ejecutó con un serrucho, para hacer mas lenta y cruel su horrible agonía.

Bravo, atendiendo la sensibilidad y estado de su cara esposa, ocultaba lo sucedido, permitiendo ello que esta conservara siempre sus buenas ideas respecto al gefe.

Hablaron del baile á que habían resuelto no asistir desde mucho antes, queriendo evitarse el contacto directo con la oficialidad que se agasajaba.

Bárcena que no habia olvidado su promesa, ni sentia disminuir la impresion que le causara la belleza de Sofia, así como el despecho de su tenaz negativa, mantuvo secretamente vigilada la casa.

A las diez, encaminó sus pasos hacia ella.

Un rumor siniestro, iluminaba su rostro.

Solo en su alma de hiéna cabian los sentimientos que alardeaba.

Detúvose un momento, oculto en las sombras.

Acaso un resto de piedad ó de nobleza tenía voz en su corazon? no: era el temor de que Bravo, sabedor de su amenaza, defendiera su existencia.

No presumia que el amor de su esposa iba entregárselo indefenso.

No fué larga su meditacion: triunfaron sus instintos.

Penetró á la casa sin llamar.

Había luz en el dormitorio, cuya puerta entre abierta dejaba percibir la voz y el movimiento de dos personas.

Bárcena escuchó y tal tranquilidad le dió ánimo.

Empujó la puerta y se dejó ver en el umbral, blandiendo su daga de asesino; esa arma que él decia *llevar para los salvajes, en los que no se debia gastar pólvora.*

Sofia dió un grito, terrible, angustioso, cuyas vibraciones hirientes acentuaban la nota del terror, y quedó inmóvil, los ojos abiertos y fijos, los lábios sin voz y temblorosos.

Bravo se habia puesto de pié y aguardaba delante de ella, escudándola con su cuerpo á que se tradujera la actitud y siniestra sonrisa del personaje que veía.

Este no tardó en avanzar, seguro ya de que su victima estaba inerme, y pronunciando un juramento le hundió su puñal dos veces en el cuerpo, que cayó ahogando un grito de dolor y desesperacion.

Sofia, enloquecida, se tendió á los piés de aquel verdugo y abrazando sus rodillas, pedíale perdon para su amado.

—Yo cumplo siempre lo que digo, rugió Bárcena, y

avanzó arrastrándola hasta clavar varias veces su puñal en el moribundo, que se retorcia con las postreras convulsiones.

Despues se retiró: se habia vengado.

Salpicado su traje con la sangre de esa nueva victima que chorreaba de sus manos, se dirigió al baile.

Este se hallaba en el momento de su mayor animacion Sonriendo, satisfecho, penetra en la sala.

Todos los ojos se fijaron en sus manos y en su ropa, todas las sonrisas desaparecieron.

El, sin darse por apercebido de la impresion que causaba, invitó á bailar á una de las niñas, que llena de horror tuvo que asirse de su brazo.

Continuó allí sin quitarse ni de las manos las manchas rojizas que las cubrian, y á las nadie podia hacer alusion.

Tal es uno de los episodios que cimentaron la horrible fama del feroz cordobés.

Sofia Gonzalez vive aún, aunque amargada su memoria por el terrible recuerdo de aquella noche fatal.

JULIO LLANOS

ROSA

HISTORIA PERUANA

ESCRITA EN FRANCÉS POR J. PAVIE

(TRADUCCION DE H. C. F.)

(Continuacion)

V

El jóven oficial nada dijo á don Gregorio de esta entrevista en la montaña: en esta narracion hubiese tenido que decir cosas bien delicadas. Aunque fuese de aquellos que quieren tener siempre libre el corazon, y que saben ser dueños de todas sus sensaciones, la imágen de ésta jóven lo perseguía en sus paseos y en sus estudios más de lo que él hubiese deseado. Cada vez que salía, encontraba á Rosa en su camino, quien, oculta bajo su velo, deslizábase al oído un *adios caballero, ó buenas noches, don Patricio.* Estas palabras afectuosas, pronunciadas con una voz conmovida, en medio de un pueblo extraño, le hacian estremecer á su despecho. El no las contestaba más que por un signo de cabeza, pero habíase acostumbrado á ellas tanto, que regresaba hasta un poco triste cuando por casualidad no las había oído.

—Don Gregorio tiene razon! pensaba algunas veces; en éste país acaecen bien singulares aventuras! Bah! pero ántes de quince días mi fragata habrá llegado al Callao, yo partiré, y todo se habrá concluido.

La idea de esta próxima partida le ocasionaba, sin embargo, muy serias reflexiones; prometíase advertir de ella á Rosa, que aparentaría olvidarlo ó no quererlo creer. En seguida, contenido por el vago deseo de ver hasta donde llevaría la jóven su amor insensato, aplazaba todos los dias este adios definitivo; pero aquellos pasaban, y Rosa entregábase más y más á quiméricos ensueños. Una sola persona, el canónigo don Gregorio, podría aconsejarla bien, pero ella no era bastante prudente para pedírselos ni observar sus consejos; por otra parte, la jóven no había confiado su secreto más que á la tía Dolores. Esta escuchaba con indulgencia las confidencias de Rosa; pero tantas otras habia escuchado con idéntico motivo. . . Cuando encontraba á don Patricio por la calle, tendíale la mano refunfuñando, y como el jóven oficial, por filantropía y sin reconocerla bajo el manto que la cubría, le daba siempre alguna cosa, ella le profesaba una admiracion verdadera.

—Oh! hija mía, dijo un día á Rosa, yo ruego á Dios todos los días porque permanezca mucho tiempo aquí! ¿Sabes si debe partir muy pronto?

—No me lo ha dicho, respondió la joven conmovida.

—Heim! hizo la anciana; estos extranjeros se eclipsan de repente, como los pájaros, sin advertirlo á nadie. Es verdad que ellos llegan del mismo modo y cuando se eclipsa uno aparece otro.

Al decir estas palabras, la dueña tomó su baston como para alejarse. Rosa la contuvo tomándola por el brazo.

—Dolores, la dijo; don Patricio es un hombre de corazon, y no me dejará de esa manera. ¿Qué será de mí cuando él haya partido? ¿No es cierto, buena Dolores, no es cierto que tendrá compasion de mí?

A estas palabras, que traicionaban una profunda emocion, la dueña fijó en Rosa sus ojos con sorpresa.

—¡Por Dios, pobre niña! es cierto entónces que tú le amas decididamente?

—Yo os lo dije desde el primer día, replicó la joven vivamente; y él tambien me ama! Si viéseis cómo me sonrío cuando lo saludo al pasar, cuando le rozo el codo en el paseo!

—Ah, niña! si fuéses ménos pobre, si tu familia tuviese algun nombre!....

—Y bien!

—Habría modo de arreglarlo todo. Tú dirás que él te ha prometido casarse contigo; te impedirán de partir en nombre de la ley.... Pero, no! esto no puede ser! él es oficial, y su comandante lo reclamaría. No te queda otro remedio que renunciar á él, hija mía; eres muy joven, á Dios gracias, y tienes tiempo de sobra para olvidarlo.

—Jamás, jamás! exclamó Rosa.

—Si tuviera tantas onzas de oro como juramentos de esa clase han sido hechos en mi presencia, repuso la dueña, sería yo bien rica.

—Jamás!.... entendeis? repitió la joven con exaltacion. Yo sé que es imposible retenerlo aquí; pero yo lo seguiré!

(Continuará).

MISCELANEA

Cumpliendo nuestra promesa de obsequiar mensualmente á los suscritores de EL INDISCRETO con una pieza musical, adjuntamos hoy *Le chant du paysan*, recomendable no solo por la delicadeza del trabajo, sino tambien por el autor que suscribe.

Está en nuestro poder una preciosa composicion musical para piano y canto, obra del distinguido profesor don Antonio Camps, autor de la ópera *La Gitana*. Por haberla recibido ya cuando se imprimía *Le chant du paysan*, no hemos podido dar preferencia, como hubiéramos deseado, á la produccion del señor Camps, prometiendo reservarla para que engalane el próximo mes nuestro periódico ilustrado.



Pertenece á Goethe el poemita de una estrofa que trascribimos:

Querida, cuántas veces
Estando junto á mí, desapareces!
Siempre que llega incómodo testigo
Huye el placer del corazon opreso;
Más apenas estoy solo contigo
Te reconozco en tu anhelante beso!



Nuestro Director ha recibido los *Entretenimientos literarios*, obra escrita por una inteligente joven de la vecina orilla, que se oculta bajo el seudónimo de *Matilde Elena Willi*.

Al agradecer cumplidamente tan valioso obsequio, enviamos una pobre, mas sincera frase de aplauso á la incógnita autora, que con tanto éxito ha dado los primeros pasos en la de por sí escabrosa senda literaria.

AL AMANECER

DE LONGFELLOW

Se alzó el viento, del mar en las espumas
Y dijo: «abridme paso, densas brumas»
La nave saludó, gritó: «á la vela,
¡Oh marineros! que la noche vuela»,
A la tierra lanzóse apresurado
Y le gritó: «despierta, el dia ha llegado». A la selva le dijo: «clamorea,
Y tu verde bandera al aire ondea». Del pájaro tocó el ala plegada:
«Despierta, dijo, canta á la alborada». Y al gallo de la rústica alquería:
«Resuene tu clarin, se acerca el día». Al maizal murmuró: «dobla la frente,
Saluda la mañana refulgente». En la tierra gritó con voz sonora:
«Despiértate, campana, dá la hora». El cementerio atravesó y decía:
«Dormid en paz, nó es tiempo todavía».

JOSÉ AGUSTIN QUINTEROS.



A los que tengan *hambre de popularidad*, les recomendamos algunos párrafos de la cortita, pero *expresiva* circular siguiente:

Paris, Junio 15 de 1884.

Señor Director del periódico.....

Muy señor nuestro:

«Aprovechamos tambien la ocasion para llamar su atencion sobre un negocio, que atendido á las relaciones que median entre la prensa y las notabilidades de todos los paises, podria talvez interesarle.

Existe gran número de personajes, notabilidades artísticas, políticas y literarias, á quienes conviene publicar su retrato, acompañado de su biografía, en publicaciones como «El Correo de Ultramar» y si por cualquiera circunstancia conviniese á algunos conocidos servirse de una de las publicaciones expresadas, le sometemos las condiciones establecidas.

Una insercion de retrato y biografía:

Francos 300 por 1/8 de página entera del periódico.
» 500 » 1/4 » » » » »

La insercion de la biografía es gratuita no ocupando más que mélia columna, y las líneas que pasen serán contadas á razon de 1 F. 25 cada una.

Nosotros nos encargamos de hacer el cliché por nuestra cuenta, dejándolo despues á disposicion de la persona que haya pagado la insercion.

Se necesita, como es natural, el retrato de la persona y apuntes de la biografía.

Existe un 25 % de beneficio para el intermediario. Nos congratularíamos de que diese usted buena acogida á nuestra súplica, é interin se suscribe, de usted su affmo. S. S. Q. B. S. M.—*Indalecio Mañon Gonzalez*.



Hacemos notar á nuestros favorecedores, que debido á una veta de la piedra en que se imprimió el precioso trabajo de nuestra quinta página, aparece una linea cruzando el rostro de *la mamá* y desperfeccionando en parte su mérito artístico.

LA SEMANA

No parece sino que la espléndida fiesta de caridad efectuada el último Lunes en nuestro gran teatro, hubiera sido causa de que, después de aquel esfuerzo, quedasen como alertagadas las fuerzas que dan impulso y vida á nuestro mundo social.

Montevideo, que si no ofrece semanalmente

grandes novedades, dá tema siempre para algunas carillas escritas más ó ménos bien, reseñando lo que en la semana acontece; ha permanecido en la pasada tan atrozmente inactivo, ha habido tal silencio y frialdad en los salones, que mi reseña tendrá que limitarse á hilvanar algunas frases para decir á los que tienen la paciéncia de leerme, cual ha sido el resultado de las funciones efectuadas en los teatros actualmente abiertos al público, esto es: *San Felipe* y *Solis*.

Es algo atroz una semana como la que felizmente ha terminado.

Quién como yo tiene *obligacion* de dar cuenta á los lectores de lo acaecido, tiene para desesperarse y quedarse calvo, ante esa esterilidad de noticias en nuestro mundo social, pero yo que tomo las cosas friamente, y que tengo la cabeza brillante y con una ausencia tal de blancas, negras ó doradas hebras (el color queda al gusto de ustedes), me conformo con mi suerte y diré á ustedes que las funciones efectuadas en los teatros han sido soberbias y hánse efectuado ante numeroso público.

San Felipe, que se llena noche á noche, nos ha ofrecido en la semana una funcion preciosísima.

Nos referimos á la del Mártes en que se pusieron en escena: *Picio, Adan y Compañía, Ellos y nosotros* y *Música Clásica*.

Si la empresa quisiera atendernos, le pediríamos repitiese esa funcion, en la seguridad de obtener un lleno completo.

Como nada más tengo que reseñar, quedo esperando la semana próxima en que, para empezar, tenemos una gran fiesta literario-musical en el *Club Católico*, de la que con anticipacion hemos dado detalles.

Como no sea esta fiesta causa de una segunda semana sin novedades!

No nos anticipemos á los sucesos y esperemos, siempre en guardia.

NOVELERO.

ADIVINANZA

¿En que pueden parecerse
Los poetas inspirados,
Al ser, que en término técnico
Es llamado numismático?...



SOLUCION DEL GEROGLÍFICO ANTERIOR

POR UN PERRO QUE MATÉ MATA-PERROS ME LLAMARON



TEATRO SAN FELIPE

Empresa Oliva

GRAN COMPAÑIA DE ZARZUELA ESPAÑOLA

Direccion del reputado maestro

DON JOSE PUIG

HOY DOMINGO 3 DE AGOSTO

LOS HUNGAROS

A las 8 1/2

DEPÓSITO

DE PIANOS Y



HARMONIUMS

JULIO MOUSQUES

170-CALLE 25 DE MAYO-170
ESQUINA A LA DE SOLIS

Pianos franceses y alemanes de los fabricantes mas afamados.

Harmoniums de Mason & Hamlin, New-York. Única casa introductora de los pianos franceses en Montevideo.

SE AFINAN, SE ALQUILAN Y SE COMPONEN

NOTA—Se atienden pedidos por cualquier clase de instrumentos que deseen obtener de las fábricas de Europa y Norte América.

PELUQUERIA DE MAYO

DE
RANDON Y CALMET
CALLE 25 DE MAYO ESQUINA MISIONES
MONTEVIDEO

CASA ESPECIAL DE ARTÍCULOS PARA BAÑOS

ROPA BLANCA PARA HOMBRE
GRAND SALON DE COIFFURE
Spécialité de travaux en Cheveux
PARFUMERIE FINE FRANÇAISE ET ANGLAISE

E. CAZENAVE Y L. ARBILDI

DENTISTAS

Ofrecen al público sus servicios profesionales
CALLE SARANDI 305 (PLAZA CONSTITUCION)
Horas de oficina de 8 á 5 de la tarde.
Consultas gratis.

PATINES! PATINES!

GRAN SURTIDO

BAZAR DOMÉSTICO

Calle de los Treinta y Tres N^{os}. 152 y 154
ENTRE RINCON Y 25 DE MAYO

En este nuevo establecimiento encontrarán las familias un completo y variado surtido en batería de cocina, porcelanas y cristales, loza con baño de porcelana, cuchillería inglesa y francesa, artículos de Christoffe y en metal blanco, gran surtido en lámparas de pié y de colgar, como tambien en artículos para regalos.

MÁQUINAS DE COSER DE TODAS CLASES

Y LAS RENOMBRADAS MAQUINAS «DOMESTIC»

TÉ, CAFÉ Y GALLETITAS INGLESAS

Todo á precios módicos por recibirlos directamente de Europa.

BAZAR DOMÉSTICO

TREINTA Y TRES 152 Y 154

Desconfiarse de las falsificaciones de Alemania bajo los nombres L. Legros y C^o y otros.
Poner mucho cuidado que el producto lleve la verdadera firma inclusa.



L. LEGRAND
PERFUMISTA PROVEEDOR DE VARIAS CORTES ESTRANGERAS
PARIS, 207, rue Saint-Honoré, 207, PARIS.

ORIZA-OIL
á todos los perfumistas
Oleo adoptado por la moda para el cabello.
Depósitos en casa de los principales Perfumistas y Peinadores de las Américas.
Depósitos en Montevideo: A. DEMARCHI Hermanos y C^o; — BELGRANO Hermanos.

ESSENCIA ORIZA
Perfumes nuevos adoptados por la Moda.
Que han obtenido la medalla de merito en la Exposición de Paris, 1867.

DEL "LAURAK-BAT"

LIBROS EN BLANCO
Especialidad en libros rayados á varios colores á gusto del interesado

ENCUADERNACIONES
Con un taller bien montado se hacen encuadernaciones de lujo y en pasta

TALLER DE ENCUADERNACION
Periódicos, circulares, libros, folletos, facturas, esquelas, cartelas, etc.

IMPRESIONES
Contando con buenas maquinas hechas especialmente para estos trabajos

PRECIOS MODICOS

84-CALLE CERRITO-84

84-CALLE CERRITO-84

DE TOLOSA Y GRASSI



Tenemos el gusto de poner en conocimiento de los comerciantes é industriales, que en adelante pueden dirigir sus pedidos de clichés para avisos, etc., á la Litografía de A. Godel y Ca. donde se les ejecutarán con las viñetas más caprichosas que puedan desear. Se hacen igualmente marcas de fábrica é ilustraciones para obras editadas en el pais.

Contando la casa con excelentes dibujantes, los trabajos serán ejecutados con la mayor perfeccion.

PRECIOS MÓDICOS

Fortificante Anti-Fiebroso
Aperitivo Digestivo

Llamado al mayor éxito

Está recomendado á LAS SEÑORAS LOS NIÑOS y VIEJOS

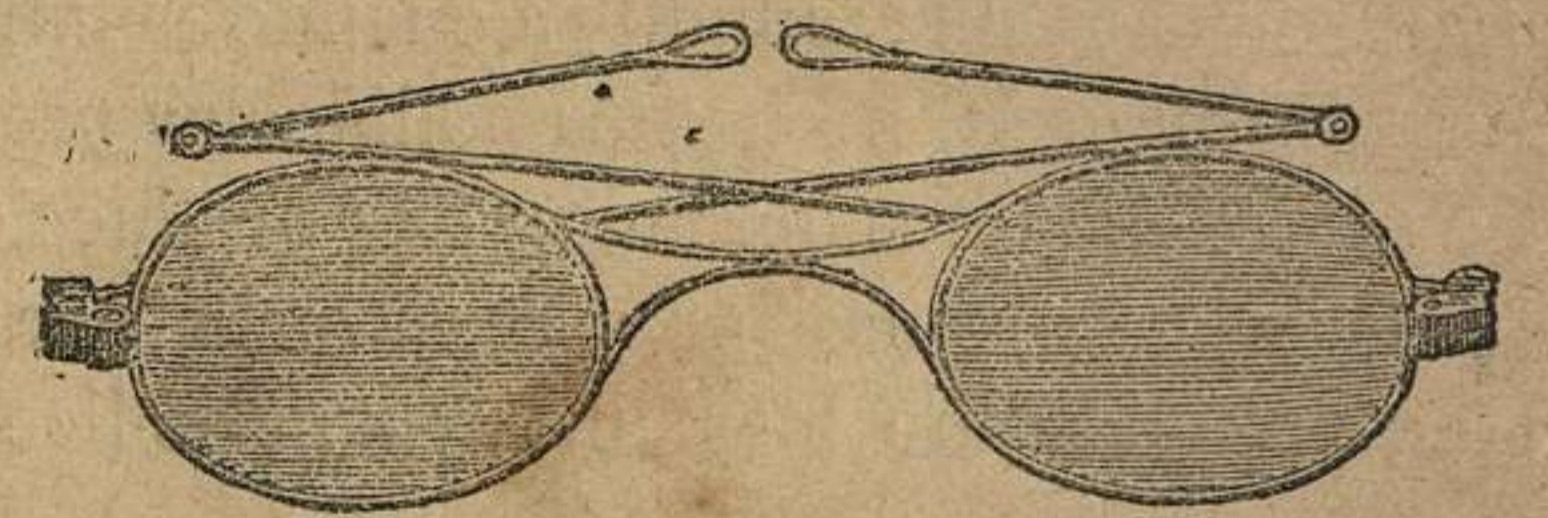
LICOR con BASE de VIEJO

COGNACKIN A
COGNAC
INVENTOR y único Fabricante
A. ARDURA
BLAYE, cerca de Cognac (Francia)

EMBR
EL VERDADERO
NOMBRE
GRABADO SOBRE CADA DIVISION

CHOCOLAT MENIER
de PARIS
CUIDARSE DE LAS IMITACIONES

OLIVA Y SCHNABL



UNICA CASA ESPECIAL

EN LENTES Y ANTEOJOS

PARA CUALESQUIER DEFECTO DE LA VISTA

MONTURAS EN ORO, PLATA, ALUMINIUM, ETC, ETC.

Gran surtido de Gemelos para Teatro

EN NÁCAR, MARFIL, ALUMINIUM, NEGROS, ETC.

A TODO PRECIO

Instrumentos para Agrimensor

Instrumentos para Médicos y Oculistas

Ojos artificiales

Gemelos para Teatro, para Marina y para Campo

Anteojos larga vista para ESTANCIERO, y uno de 4 leguas de alcance

25 DE MAYO, 240

ENTRE MISIONES Y ZABALA

PAPELERIA

DE

GALLI Y C.^a

CALLE 25 DE MAYO, N^{os} 304 Á 312

Tinteros de todas clases; gran surtido de papeles de fantasia con monógramas y flores á la aquarella; carteras finas; lapiceros y un surtido completo de artículos de fantasia.

PAPEL PINTADO

EL MAS EXTENSO SURTIDO DE LIBROS Y PAPELES EN BLANCO

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

PRECIOS DE LA CASA NO ADMITEN CONCURRENCIA